

Agricultura rechaza transformar regadíos en secanos

E.F. - viernes, 26 de diciembre de 2025

El consejero Julián Martínez Lizán remarca que "no tiene ningún sentido" dedicar ingentes cantidades de dinero, tiempo y esfuerzo para desarrollar el riego en la región para luego dejarlo sin agua



Agricultura rechaza transformar regadíos en secanos - Foto: Rubén Serrallé

«Incomprensible». Esa fue la respuesta del consejero de Agricultura de Castilla-La Mancha, Julián Martínez Lizán, cuando se le preguntó esta mañana por las propuestas contenidas en los primeros borradores de los nuevos Planes Hidrológicos de Cuenca.

El consejero daba un balance de las ayudas y programas de la PAC en la región, cuando los medios preguntaron por el impacto de las primeras propuestas (los llamados ETI) de los nuevos planes hidrológicos para el período 2027-2033, que prevén nuevas reducciones en el uso del agua para la agricultura.

En el caso concreto de Albacete, el borrador del Júcar propone una reducción del agua para riego de entre un 10 % y un 15%, pero las propuestas para las cuencas del Guadiana y el Segura son mucho más radicales: no solo recortes de agua, sino también la transformación de zonas de regadío en secano.

«No tiene ningún sentido; por un lado, estamos invirtiendo dinero, tiempo y esfuerzo, recursos públicos, en desarrollar proyectos de tierras de regadio social», recordó, «pero, al mismo tiempo, la Confederación Hidrográfica pretende dejar menos agua, o directamente sin agua, a nuestra región».

Cabe recordar que el gobierno regional hizo público en noviembre el Plan Marco de Zonas Regables, con siete proyectos en desarrollo y otros 17 en fase de proyecto, en este caso para el periodo 2022-2030.

«Debemos ser estrictos, incluso duros, para defender y explicar nuestra postura en este nuevo proceso de planificación», declaró, «porque nuestra región sigue estando por debajo de la media nacional de superficie de regadío, un cinco por ciento, y nos amenazan con recortes o, simplemente, con abandonar el regadío».

Y, lo que es peor, en provincias donde no hay alternativa. Por ejemplo, en zonas donde la desalinización es imposible porque simplemente no hay costa ni acceso al mar, o en áreas donde el sector agroindustrial es la única actividad económica que mantiene con vida a las comunidades rurales.

«La diferencia de rendimiento entre el secano y el regadío es inmensa, de 10 a 100, o incluso de 1 a 100», detalló, «y muchas cooperativas, bodegas y almazaras dejarían de ser rentables si se ven obligadas a depender únicamente de producciones de secano».

Además, subrayó, las tierras de regadío en Castilla-La Mancha pueden ser menores en superficie en comparación con otras regiones, pero son mucho más eficientes, con un rendimiento un 10 % por encima de la media nacional, capaces de obtener producciones valiosas con asignaciones pequeñas de agua.

«En lugares como Ontur, Montealegre del Castillo, Fuente Álamo o Albacete, hay agricultores capaces de cultivar productos viables y muy eficientes con 700 u 800 metros cúbicos por hectárea», afirmó, «y rentables no solo en términos económicos, sino también sociales, porque luchan contra la despoblación».

En definitiva, concluyó: «Sin agua no hay producción; sin producción no hay desarrollo rural ni actividad para el principal sector económico de esta región. Por eso vamos a luchar contra estas propuestas hasta el final, aquí y en Madrid, porque para nosotros son absurdas».